

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA QUINCENAL.

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.
S. A. P.



SUMARIO

Parte oficial.—Trabajos útiles en las Logias.
—Deberes del Maestro de una Logia (continuación).—Discurso de la señorita Genoveva Salgado.—Poesías á la memoria del difunto Gran Maestro.—Suelos y anuncios.

SECCION OFICIAL.

Secretaría del Despacho de la Gran Logia Simbólica Independiente Española.

El material recibido por esta Secretaría hasta el día 18 del mes actual, ha sido distribuido en la forma siguiente:

A la Gran Comision de Gobierno.

Una comunicacion de la *Gran Logia Unida de Colon é Isla de Cuba* manifestando su sentimiento y dando el pésame con motivo del fallecimiento del Gran Maestro.

Una idem de la *Gran Logia del Distrito Federal de México*, acusando recibo de la que le fué dirigida, nombrando como su Representante al V. H. M. Martinez y designando una terna de hermanos para que se elija Representante cerca de ella.

Una idem del V. H. A. G. Adams acusando recibo y aceptando el nombramiento de Representante cerca de la *Gran Logia de Quebec*.

Una idem de la *Logia Provincial de Cádiz*, en instancia, participando que las Logias que la componen han verificado las elecciones de Representantes.

Una idem de la *Logia Hispano Americana* núm. 15 de Madrid, participando su acuerdo de celebrar un certámen para premiar la mejor memoria que se presente sobre el tema *La cuestión obrera en España y medios de resolverla*.

Una idem de la *Logia Teide* núm. 17 de S. C. de Tenerife, dando el pésame por el fallecimiento del Gran Maestro, par-

ticipando haber jurado la Constitucion y Estatutos y celebrado sus elecciones generales.

Una idem de la *Logia Caballeros de Oriente* núm. 20 de Madrid, participando haber celebrado con toda solemnidad y pompa las honras fúnebres á la memoria del Gran Maestro.

Dos idem de las Logias *Hijos de la Constancia* núm. 23 y *Hermanos de la Constancia* núm. 24 ámbas de Barcelona, participando su instalacion, de cuya acta acompañan certificado.

Una idem de la *Logia Union Masónica*, bajo dispensa, de S. Fernando participando su instalacion.

Una idem de la *Logia Provincial de Barcelona*, en instancia, solicitando, en forma, la carta Patente constitutiva.

A la Gran Comision de Administracion.

Una comunicacion de la *Logia Tolerancia y Fraternidad* núm. 1 de Cádiz, participando haber cumplimentado el encargo que se le hiciera cerca del hermano Lara de San Fernando.

Una idem de la *Logia Teide* núm. 17 de S. C. de Tenerife, participando las alteraciones ocurridas en su cuadro.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 20 de Febrero de 1884.

El Secretario del Despacho,
David, M. M.

Trabajos útiles en las Logias.

Una de las causas que más contribuyen á nuestro desprestigio, haciendo aparecer nuestra Institucion como una rueda completamente inútil en el mecanismo social, es la escasa importancia y casi nula utilidad que revisten nuestros trabajos en las Logias. Limitados, por lo general, á cumplir con el formalismo del ritual y al despacho del expediente, rara vez vemos que las Logias se

ocupen en otros asuntos de verdadero interés; de donde se sigue que los trabajos se conviertan en lánguidos, pesados, monótonos, y los masones que no tienen mucha fé en la Institucion, se enfrian cada dia más hasta el punto de dejar de asistir á las sesiones, y tratan de excusar sus reiteradas faltas con la consabida muletilla de que en la Logia nada se hace. La razon es cierta por desgracia; porque en verdad las sesiones de las Logias se suceden con regularidad y á excepcion de algunos expedientes de carácter personal y unos cuantos socorros acordados á los pobres, ningun otro resultado práctico vemos que produzcan. Debemos sin embargo, añadir, que los que más tratan de hacer valer esta razon para excusar sus faltas, son los que menos derecho tienen para ello y al contrario son los principales causantes de ese mal que lamentan. ¿Por qué no asisten á las sesiones á reanimarlas con su presencia? ¿Por qué no presentan proyectos de verdadero interés? ¿Por qué no inician discusiones sobre temas útiles para la instruccion de todos? ¿Por qué no hacen uso de su derecho diciendolo que quieren que se haga y los medios de hacerlo, ya que se quejan de que nada se hace? ¿Ellos que deploran el mal, porque no lo corrigen? ¿Quieren dejar que los demás lo hagan todo, para luego tener el derecho de criticarlo, si no se hace á medida de su deseo, cuando ni siquiera se han tomado la molestia de manifestar lo que desean? No tienen derecho, pues, para escudarse con aquella razon.

Y sin embargo la razon es cierta y el deber de los buenos es hacer que desaparezca, para quitar tal pretexto á los malos, para que nuestra fé no se entibie, para que se lleven á la práctica los fines de la Institucion. Las Logias tienen mucho que hacer; no faltan por cierto materiales útiles con que ocupar la actividad de sus obreros y si estos aman el trabajo y quieren que la obra de Masonería sea una verdad en el mundo profano, tienen muchos temas que estudiar y discutir, muchas empresas que acometer, muchos medios que arbitrar para llevarlas á feliz término.

No los indicaremos aquí, pues ya en uno de nuestros números anteriores hemos expuesto un programa de trabajos útiles en las Logias y nuestro objeto al presente es indicar la manera de realizarlo, sin que se abandonen los demás asuntos en que las Logias deban ocuparse.

Porque no somos partidarios de que se suprima el ritual, que tanto contribu-

ye al buen orden de los trabajos y mantener la fuerza moral de los que los dirigen y sin la cual las sesiones se convertirian en lo que por desgracia vemos que ocurre muchas veces, en reuniones de un club ó un casino de recreo, donde cada uno entra y sale cuando y como quiere, habla é interrumpe á los que hablan á su antojo, sin que para estorbarlo, tenga fuerza la autoridad del que preside. Los Venerables y vigilantes deben evitar todo esto sin contemplaciones de ningun género y el modo de evitarlo es el estricto cumplimiento de las leyes reglamentarias y del ritual.

Tampoco somos partidarios de que se suprima el despacho del expediente. La Logia tiene derecho á saber el estado de sus relaciones con las demás Logias hermanas, los documentos que de ellas se reciben y lo que se les contesta, los decretos que emanan de la autoridad superior; los asuntos de familia, cuentas del Tesoro y Beneficencia, expedientes de profanos que han pedido su ingreso en la Logia y otros asuntos que son de tramitacion ordinaria é indispensables para la buena administracion de la Logia.

Se dice que en estas cosas se invierte mucho tiempo y no queda luego para asuntos de otra índole y esto no es exacto; porque de las tres horas, que debe durar la sesion, escasamente se invertirá la mitad en ellas. Lo que hay es, que las sesiones no pueden abrirse regularmente á la hora fijada por falta de número; que los obreros estan siempre de prisa y deseando marcharse y conocemos á un obrero de una Logia, que no cesaba de quejarse de que en las sesiones no se tratasen asuntos de interés y cuando entraba en el templo tenia buen cuidado de decir al Venerable que tenia necesidad de marcharse pronto y en efecto lo hacia una hora antes de que terminase la sesion. Creemos que con buena voluntad de parte de todos y con puntualidad en la asistencia hay tiempo para todo.

Luego entran los trabajos de instruccion en lo que es propio de cada grado, su liturgia, su doctrina, sus deberes, sus derechos, etc.; en las leyes constitucionales y reglamentarias de la autoridad superior y particulares de la Logia; en la historia de la Masonería tanto general como particular de la nacionalidad; en los principios, fines y tendencias de la Institucion y en general todo aquello que es necesario que el mason conozca para que sepa lo que es y á lo que aspira la Sociedad á que pertenece. Esta instruccion es necesaria no solo para que el ma-

son sea buen mason en el templo y en el trato de sus hermanos, sino para que lo sea en el mundo profano y sepa llevar á él las doctrinas salvadoras de nuestra Fraternidad, que tanto pueden influir en la reforma moral de las costumbres sociales.

Y aquí vienen luego esos otros asuntos de interés general, que pueden ser proyectados y discutidos en las Logias y que siempre hay tiempo para discutirlos. De estos asuntos enumeramos algunos de ellos en el número de EL TALLER del 15 de Enero de este año y allí hemos abierto á todos nuestros hermanos un ancho campo, en que ocupar su actividad, y deseos de trabajar. Cada cual tiene derecho á iniciar en su Logia cualquiera de esas cuestiones; no espere que otros la inicien y si quiere que en la Logia se haga algo de provecho, principie por dar el ejemplo haciendo, proponiendo algo para que los trabajos se reanimen. Precisamente lo que hace falta en las Logias es iniciativa y constancia; asuntos de que tratar, materiales con que trabajar los hay en abundancia.

Mas es necesario que al mismo tiempo que se discute esa clase de proyectos, se piense tambien en arbitrar los medios de realizarlos. Por ejemplo, podemos discutir en una Logia la conveniencia de crear un centro de instruccion para la clase obrera por medio de conferencias y clases nocturnas, etc.; despues de ampliamente discutido llegaremos al convencimiento de que es conveniente establecerle y llevados de nuestro entusiasmo, iremos mas allá, acordaremos establecerle. ¿Y los medios? ¿De donde se van á sacar los recursos para ello? *That is the question*; y ante ella y ante sus insuperables dificultades debe excitarse nuestra actividad para vencerlas. ¡Aquí de los valientes, de los decididos, de los entusiastas, de los que quieren que se haga mucho, de los que se quejan que nada se hace! andad, andad, enseñadnoslo que hemos de hacer, dadnos el ejemplo, buscad recursos, sed los primeros en proporcionarlos de vuestro bolsillo y luego... luego, si no os seguimos, si nos cruzamos de brazos, quejaos en buen hora é id por el mundo haciendo ostentacion de vuestro puritanismo masónico y decid á los tontos que os escuchan y os admiran que nada se hace en las Logias, que la Masonería es inútil.

No; la Masonería no es inútil; las Logias pueden y deben hacer mucho, si los obreros se convence y deciden á trabajar asistiendo con puntualidad á las sesiones, permaneciendo en ellas hasta su

terminacion y dando todos el ejemplo de disciplina en los trabajos y en el exacto cumplimiento de todos sus deberes. Este es el misterio de nuestra futura prosperidad; el buen cumplimiento de nuestros deberes.

MAHOMET BEN-SALIM.

Deberes del maestro de una Logia.

POR EL H. JOHN FITZHENRY.

(Continuacion.)

Los derechos del Maestro no tienen efecto sino hasta su instalacion. Una vez instalado, su autoridad llega á ser absoluta en su propia Logia, aunque hay ciertas penas previstas en la Constitucion contra su ejercicio arbitrario. Se presume que sus hermanos han elegido á aquel en quien pueden confiar, y que su conducta no ha de ser tiránica ni caprichosa; por tanto, conforme á la inmemorial ley masónica, tiene derecho á la obediencia y debe ser obedecido. Al elegirle, sus hermanos le han dado, en cuanto de ellos depende, un derecho incuestionable á presidir la Logia durante el periodo de su cargo; por tanto no puede removerlo, ni suspenderlo ni censurarlo, ni destituirlo de sus funciones, ni impedirlo de ejercerlas. No pueden obligarlo á abrir, ni á cerrar, ni á suspender la Logia. El hace todo esto á su voluntad, como lo prueban suficientemente nuestras antiguas fórmulas de aperturas y de clausura; y aquí séame permitido observar cuan prácticamen le útiles son estas antiguas fórmulas, que frecuentemente oímos sin atencion, como demasiado familiares. Todo Maestro debe insistir en que se observen estrictamente y se repitan con escrupulosidad en su Logia, sin acortarlas ni alterarlas. Recuerdan á cada funcionario su deber y á todos la debida subordinacion que tan peculiarmente distingue á la sociedad.

Hay ciertas materias que el Maestro debe decidir bajo su propia responsabilidad, y sobre las que no debe proponer ninguna cuestion á la Logia, á saber: todos los puntos de orden, de ceremonial, de ley masónica y de disciplina, en los que está comprendido el arreglo de los negocios de la Logia. En todo esto debe determinar segun la concienzuda idea que tenga de lo que es justo, por urgentemente que se le insista á lo contrario: si no lo hace así; es indigno de su puesto. Y á sus decisiones en estas cuestiones todos deben someterse de buen grado. No debe haber altercados, protestas, disputas entre el Maestro y los compañeros. Aún las señales ordinarias de aprobacion ó desapropa-

cion son antimasónicas é irregulares. Así como en un tribunal de justicia, aunque no siempre se asienta á la opinion del juez como correcta, se trata invariablemente con deferencia, y se presume que es justa hasta que sea contrariada por autoridad superior, de la misma manera deben ser vistas las decisiones de un Maestro en su Logia. En nuestro interés comun está sostener esta autoridad incólume, porque el mal temporal que puede resultar de un error del juicio del Maestro, ó aún de un abuso de sus facultades, es de menor importancia que la conservacion de la armonia y del orden, que debe ser uno de nuestros principales fines, y que ilustran nuestros discursos cuando se refieren á las glorias del firmamento, á la admirable estructura del sol y de los planetas, que giran en profundo y solemne silencio, sin que ningun obstáculo detenga este plan.

Pero el Maestro es siempre responsable ante la Gran Logia y á ella debe dirigirse toda queja fundada contra él. Entónces es de su deber someterse con pronta y cordial obediencia á la decision final del Supremo poder Masónico.

Algunos hermanos inexpertos pueden pensar que ninguna dificultad puede suscitarse en la decision de las cuestiones masónicas, porque jamás hayan visto tal dificultad en nuestra asociacion. Es verdad que se inculca tanto la mútua tolerancia, y prevalecen tan generalmente los buenos sentimientos entre nosotros, que habiendo juicio en el que preside, todo camina con fácil é invariable regularidad. Pero puedo asegurarles que en una Logia bien arreglada hay campo muy ancho para el ejercicio de la inteligencia, y que el Maestro pronto debe conocer que necesita algo más que el conocimiento de las leyes y usos masónicos para cumplir bien con todos sus deberes. Debe conocer sus propios limites para no invadir los derechos de sus hermanos, de los que lo advierto á todo jóven Maestro, nos encontrará bastante cuidadosos. Si falta á su deber por omision ó por exceso, encontrará inteligencias claras y voces penetrantes que, respetuosas, pero inequívocamente, se lo hagan conocer. La Logia sentirá en breve qué clase de mano la dirige, y así como los hermanos están obligados á acceder á la opinion de su Maestro, él debe mostrar igual deferencia á la de ellos cuando la cuestion sea de las que deben arreglarse por sus votos. El puede hablar y votar en las deliberaciones de la Logia; pero no debe dar lugar á que se tache su conducta de parcialidad; pues tiene el deber de recibir el resultado de una decision ó escrutinio, que aunque muchas veces ocurren

en cuestiones que no son de grande importancia, sucede á veces que el crédito y la reputacion de los individuos se afectan para toda la vida por la determinacion de una Logia. Del Maestro dependen tambien, en gran parte, la paz, la armonia y la dignidad de su Logia. Pueden pronunciarse palabras en el calor del debate que provoquen coléricas recriminaciones, aún en el mismo templo de la Concordia y de la Paz, y produzcan celos y divisiones aún entre íntimos y sinceros amigos. El Maestro debe estar siempre pronto á extinguir las disensiones, á no dejar invadir la discordia, y lo que no es ménos importante, debe cuidar siempre de cerrar el debate antes de que adquiera demasiada vehemencia, y de conservar aún en los argumentos el tono de la deliberacion, lo cual siempre puede hacer, con tal de que ni un momento pierda de vista su propia posicion ni olvide la calma de espíritu indispensable en el que manda. A veces lo pondrán á prueba; porque en una Logia, lo mismo que en cualquiera otra sociedad, puede haber gentes necias, discolas é intratables, hombres apasionados á la ostentacion hasta en cosas pequeñas, y que gusten de darse importancia aún cuando sea en mala direccion. Pero sean cuales fueren la petulancia y la demencia de un miembro de la Logia no justificarán la conducta arbitraria ni la insolencia del Maestro cuyo verdadero poder consiste solo en el apoyo de sus hermanos, apoyo que puede estar seguro de alcanzar mientras sean honrosos los motivos de sus acciones y digna y decorosa su conducta. La firmeza y la decision son perfectamente compatibles con la amabilidad y la cortesía.

Uno de los antiguos privilegios de los Maestros de que, en los tiempos modernos casi se ha transferido á los Secretarios, es el convocar sesiones extraordinarias para negocios urgentes. Creo que hemos incurrido demasiado en el hábito de tener estas reuniones especiales para materias insignificantes ó meramente por complacer á algun individuo. Los que asisten á ellas regularmente son casi siempre los mejores y más concienzudos de la Orden: los masones aficionados á banquetes raramente concurren á las sesiones extraordinarias. No es conveniente distraer á los hombres de sus negocios sin razon importante, y así la calificacion de este motivo debe dejarse á la decision del Maestro pues, en verdad, el Secretario no tiene derecho para convocar á la Logia cuando mejor le parezca. Pero, como el Maestro, lo mismo que los miembros, está sugeto á los Reglamentos, que siempre establecen cuando ha de haber reu-

niones ordinarias, el Secretario no necesita previo permiso para conocer estas últimas. Y creo que, en caso de muerte ó ausencia del Maestro, los Vigilantes pueden convocar la Logia porque no habiendo Maestro ellos quedan encargados del gobierno del Taller.

Este triple sistema de gobierno, que probablemente es coetáneo con la misma Orden, es una de las pruebas en que se apoyan algunos eruditos para establecer su grande antigüedad. Supongo que es sabido de todos que, en las antiguas naciones del mundo hubo ciertos misterios, esto es, ritos y doctrinas enlazadas con su culto religioso, que reservándose de las masas de la sociedad y comunicándose á unos cuantos escogidos, eran vistas con gran veneracion. Cualquiera revelacion ó profanacion era vista con universal repugnancia y merecia el más severo castigo. El Dr. Oliver, el grande expositor de las antigüedades masónicas, nos hace saber el hecho singular de que, en los misterios de la Persia, de la India y de la Grecia, como tambien en los de las tribus célticas de la Bretaña, habia tres Dignatarios principales, uno de los cuales ejercia la autoridad suprema y representaba al Sol en el Oriente. Los ritos eran generalmente de un carácter fúnebre, en que se representaban la muerte violenta y la siguiente resurreccion de algun célebre personaje; pero las ceremonias eran tan diferentes como las deidades en cuyo honor se celebraban. Probablemente los misterios en su origen tienen por objeto enseñar la gran doctrina de la unidad de Dios, y conmemorar algunas tradiciones transmitidas desde los tiempos patriarcales, tradiciones que frecuentemente se referian al diluvio y á la poblacion primitiva de la tierra; pero cualquiera que fuese su objeto original, llegaron á verse recargados de grosera y sensual idolatria, y parecieron destinadas á fomentar más bien que á derrocar el paganismo vulgar. Los primeros escritores cristianos hablan de los misterios condenándolos abiertamente. Estas impurezas se desterraron, al fin, del mundo romano por la luz gloriosa del Evangelio de Cristo. Gradualmente cayeron en descrédito y prostituyeron por dinero hasta el nivel más despreciable. Fueron prohibidos con todos los otros ritos de la supersticion pagana, por un edicto que fué el último del emperador Teodosio (A. D. 390), que pusieron en práctica con gran severidad sus sucesores, y causó, dice Gibbon, una herida mortal á todas las supersticiones de los paganos, aunque pasó algun tiempo antes de que fueran totalmente suprimidas.

Los rasgos de semejanza entre los misterios

y la Masonería moderna, no pueden dejar de llamar la atencion de los masones. El Dr. Oliver, y los que han adoptado sus miras, pretenden que en los siglos más remotos del mundo, se conoció un sistema secreto de Masonería, esto es, del conocimiento y culto del verdadero Dios, unido á la práctica de la más pura y estricta moralidad, y que fué la institucion primitiva de que se derivan todos los misterios, cuyas diferencias solo consistieron en circunstancias políticas. Pero una autoridad masónica no menos eminente, el Dr. Alberto G. Mackey, de Charleston, cuyo «*Lexicon de la Franc-masonería*» es preciosísima adquisicion para la literatura masónica, mientras admite que la instruccion contenida en los misterios era una emanacion impura de la teología patriarcal, cree que la conexion entre ellos y la Francmasonería, en el sentido que ahora le damos, comenzó en la construccion del templo. Los artifices dionisiacos, asociacion enlazada con los misterios dionisiacos, que prevalecieron en la Grecia, en el Asia Menor y en la Siria, se habian consagrado á tareas arquitectónicas y se establecieron como sociedad de constructores de templos, unos mil años antes de la era cristiana. Tenian sus signos y tocamientos peculiares; usaban instrumentos masónicos en sus ceremonias, y estaban obligados á socorrerse unos á otros en sus necesidades.

El Doctor Mackey cree que Hiram, el arquitecto, fué enviado por el rey de Tiro á Salomon, á ayudar en las obras del Templo, fué iniciado por ellos, y que Hiram comunicó los secretos y privilegios de la sociedad á los judíos, que despues de concluido el Templo, perpetuaron las asociaciones formadas por él entre las sectas de los Kassideanos y los Esenios.

(Continuará.)

Discurso pronunciado por la señorita Genova Salgado, hija del Ven. M. de la R. Lóg. CC. de Oriente, en las honras fúnebres celebradas el día 7 de Febrero por el h. Ciro G. M. de la R. G. Lóg. Simb. Indep. Española.

Ven. M. y queridísimos hh. Contando con vuestra benevolencia ésta, que se considera masona ó luvetona como hija de mason, solo me resta pedir benevolencia á estas respetables señoras y profanos que concurren á tan solemne acto.

Señores: el noble, el generoso, el caritativo h. Ciro D. Francisco Rodríguez Castro, ha muerto: sus hermanos gimen y lloran por tan irreparable pérdida, no solo como hermano, sino que tambien como Gran M. de la R. Gran Lóg. Simb. Indep. Española.

El celebrar estos honrosos funerales en el mundo profano, sería una virtud; pero en los masones es un deber que se profesan entre sí como cariñoso recuerdo.

Era apreciado de todas las personas que le trataban en el mundo profano; pero era más apreciado aún por las cualidades masónicas que le adornaban, por sus queridos hermanos.

La masonería ha perdido un obrero de los más enérgica propaganda, y el pobre menesteroso, un padre caritativo.

Así es, queridos hermanos, señoras y caballeros profanos; que la misión del mason es muy grande, porque lo que en el mundo profano es una virtud, en el mason es un deber, puesto que así lo jura al pasar por las puertas de este santuoso templo.

El buen hijo, el buen hermano, el buen esposo, en el mundo profano cuando cumplen como bueno, los admiráis y os agradan; pero cuando son malos, sino los detestáis os mostráis indiferentes.

¿Y en el mason, queridos hermanos? El hijo que sea mason y desatienda aquellos sagrados é imprescindibles deberes de buen hijo para con sus padres, de aquellos que por el mútuo consentimiento de nuestra ley natural le dieron el ser: el hermano mason que no atiende ó abandone á sus hermanos: el padre mason que no despliegue toda su actividad y celo para bien de sus hijos, proporcionándoles hasta los medios que les sea posible para su ilustración: el esposo mason que no cumple con su esposa los sagrados y altos deberes que se ha impuesto, no es, ni puede ser mason; y si se llama mason, profana nuestra santa Institución masónica.

¿Cómo queréis, queridos hermanos, que aquel mason que falta á aquellos cariñosos y sagrados deberes filiales; que falta á aquellos carinosos deberes fraternales; que falta á aquellos altísimos, respetabilísimos y cariñosos deberes de padre y esposo que sea buen mason?

¿No comprendéis que el que sea capaz de faltar á tan sagrados deberes, es capaz también de venderlos faltando á sus juramentos?

Decidme, queridos hermanos: cuando un profano se acerca á las puertas de vuestro templo, ¿qué le decís? Retiraos, que no os necesitamos. Sin embargo, el profano insiste. ¿Con qué derecho insiste de ingresar en nuestra orden? Con el derecho de hombre honrado y de buenas costumbres, os responde el profano.

De modo, queridos hermanos, que no pudiendo constituir la Institución masónica más que hombres honrados y virtuosos, no consintáis un momento que permanezca entre vosotros el que falte á tan sagrados deberes que se ha impuesto, á fin de que en un tiempo no lejano, llegue á su verdadero esplendor la Institución masónica.

Trabajad sin descanso y con aquel calor vivificador de Osiris, el Sol, símbolo de nuestra institución desde sus primitivos tiempos; porque así como la fuerza que da movimiento á un reloj es originaria de la mano que le ha dado cuerda, de la misma manera procede del sol nuestra vitalidad.

El Sol mantiene el estado líquido del profundo oceano, del río que corre al través de las campiñas, del susurrante arroyo y de la bulli-

ciosa fuente: el agua sin el sol, sería una roca.

El viento que sopla, la nube que pasa, la yerba que verdea, el bosque con sus misteriosas sombras y la flor con su hermosura y su perfume, se lo debemos al Sol, esposo de Isis la naturaleza.

Hace girar la tierra, trae el cambio de las estaciones, gime en la tempestad y gorgoea en la infatigable garganta de las aves. La madera que nos calienta en invierno no es otra cosa que el sol en fragmentos; en la noche oscura y tenebrosa el impetuoso tren que arrastra como gigantesca serpiente y penetra en las montañas silbando ruidosamente, es también hijo del esplendoroso Sol, puesto que el carbon que nutre las entrañas del formidable monstruo no es otra cosa que Sol conservado por espacio de millones de años en los bosques geológicos de la hulla. El Sol llega á nosotros bajo la forma de calor y en igual estado nos abandona; pero entre su llegada y su partida hace brotar las fuerzas vitales.

El Sol nos infunde la vida y todos los destiños de la tierra se hallan pendientes de sus rayos. Es á la vez, la mano que nos sostiene en el espacio, la antorcha que nos ilumina, el hogar que nos calienta y el manantial poderoso donde brotan todas las energías. Con razón han dicho algunos autores que el Sol es el corazón del organismo universal.

Este mismo debió guiar á los primitivos masones, á tomar como símbolo á Osiris el Sol y á Isis por su esposa que significa la naturaleza.

Considerando á la muerte como la despersonificación del individuo; considerando al individuo antes de la muerte, un efecto causado por la unión de dos seres y sugetos como ellos á las tres fases de la vida; y considerando al individuo después de la muerte, que de efecto que era, se convierte en causa á su vez; queda patente y de tal manera aparece, que los elementos que formaban su ser corporal, desaparecen en la forma, sufriendo nuevas trasformaciones por su descomposición y lo que los egipcios tomaron como símbolo, es una cosa real.

Queridos hermanos, habéis rendido un tributo á los manes del hermano Ciro, habéis hecho las aspersiones de vino, agua y leche: que significa, el vino la fuerza; el agua, la pureza; y la leche el candor.

Habéis depositado un ramo, que es el símbolo más estimado por la masonería, á causa de los emblemas que ofrece su madera, su corteza y sus hojas. Os enseña, que su madera es incorruptible, simboliza la pureza de la masonería que nada la puede alterar. Su corteza, rechaza todo insecto malhechor, como los masones deben de rechazar todos los vicios.

Sus hojas, inclinadas durante la noche, se levantan á la aparición del Osiris, el Sol, cuando verifica su entrada en el templo de la naturaleza.

No quiero molestar más vuestra atención queridos hermanos, y solo os suplico fomentéis esos colegios para que la gente profana pueda recibir la luz y salga de las tinieblas que los tiene confundidos: seguid trabajando sin descanso la propaganda masónica, á fin de que llegue un día que hagais desaparecer esas fronte-

ras masónicas y todos llenos de alegría digamos: ¿Cuál es nuestra patria? El universo.

¿Y nuestra familia? Todos los hermanos.

Vosotras, queridísimas madres de familia, inculcar á vuestros queridos hijos los santos principios de la masonería, que son los que dijo uno de los verdaderos masones que fué Jesucristo: Ama á tu prójimo como á ti mismo. Si así obráis, queridísimas madres, habreis cumplido con un deber tan sagrado, presentando en la sociedad buenos hijos, buenos hermanos, buenos padres y buenos esposos.

Queridos hermanos y señoras: ayudadme á suplicar al G. A. D. U. reciba el alma inmortal de nuestro querido hermano Ciro en la patria celestial.

¡Dios misericordioso, padre de todo lo creado, vos que sois tan justo y bueno, vos que nos habeis dado los sentidos para contemplar vuestra grandísima obra, vos que en la balanza de la justicia pesáis nuestras acciones, te suplico con los más pueriles sentimientos, recibas en tu seno el alma de nuestro querido hermano Ciro, para que permanezca á tu lado en esa Gran Logia celestial por toda una eternidad!

He dicho.

GENOVEVA SALGADO.

Poesías leídas por el hermano Joaquín E. Romero, grado 1.º, miembro de la Respetable Logia Ibérica núm. 19, en la tenida fúnebre celebrada por la Logia Hispano Americana núm. 45 al Oriente de Madrid el 27 de Enero de 1884, en honor del Gran Maestro de la Gran Logia Simbólica Independiente Española.

A la memoria de D. Francisco Rodríguez Castro, Simbólico Ciro.

EL PASO DE SU ALMA

Ya desceñí del mundanal vestido
Inertes pliegues de materia impura,
Y abandoné el fanal donde he vivido
En el fondo de pobre sepultura.

Yo miraba á través de sus cristales
Un mundo embriagador de flores bellas.
Mas pronto se tornaron eriales
Alegres prados que pintaban ellas.

Yo miraba el azul que el cielo ostenta
Y el lago por doquier limpio y sereno,
Mas al cielo nublaban la tormenta
Y el lago de cristal era de cieno.

Hoy ya volé del mundo conocido,
Subo medroso la ignorada altura,
Que la estancia dejé donde he vivido
En el fondo de pobre sepultura.

Ya me alejo buscando la otra vida,
Espíritu sin forma ni color
Por una voluntad voy impelido
En los brazos del viento volador.

Miro en torno los astros y las nubes
Y un espacio purísimo de azul;
Oigo cantos de célicos querubines
Entre franjas de luces y de tul.

Yo pregunté cuando dejaba el suelo
A este poder extraño que sentí:
¿Donde voy á marchar? Y dijo el cielo
Que eres chispa lanzada desde allí.

Que por eso buscabas la pureza
En la tierra, que nadie encontrará,
Que eres chispa divina de belleza
Que de nuevo regresas á tu hogar.

Y ahora vuelo buscando la otra vida
Espíritu sin forma ni color,
Por una voluntad voy impelida
En los brazos del viento volador.

JOAQUÍN E. ROMERO.

Madrid 27 Enero 84.

SUELTOS

Hemos recibido un prospecto para la *union de los francmasones españoles*, que el hermano L. Figueroa Ríos, de Hellín, ha circulado profusamente con el buen deseo de realizar tan nobilísimo propósito, como es unir á todos los masones españoles, divididos hoy no por cuestión de principios, sino por disidencias de jurisdicción.

Aplaudimos el buen deseo del hermano Figueroa, por más que creemos que su proyecto no es realizable, ni puede conducir al objeto deseado. Mantener la autonomía de los Ritos, reconocer la autoridad de los Cuerpos que los gobiernan y hasta la coexistencia de los varios Supremos Consejos del Rito Escocés que funcionan en España y luego crear por la voluntad del pueblo masónico un *poder ejecutivo* y un *poder judicial*, que sirvan de centro de union para todos, nos parece tan imposible de realizar, como que los actuales Cuerpos Superiores del Rito Escocés renuncien á sus pretendidos derechos. Despues de todo, no sería mas que el *Consejo anfictionico*, que tiene establecida el marqués de Seoane en su Grande Oriente nacional, un tanto corregido y aumentado por las tendencias democráticas del hermano Figueroa. Desengañese este querido hermano: mientras no desaparezcan las disidencias del Rito Escocés de España, no es posible llegar á la union de los francmasones españoles. Nosotros enfrente de su proyecto sostenemos el nuestro.

Una sola Gran Logia Simbólica con jurisdicción exclusiva en el territorio para los tres primeros grados.

Un solo Supremo Consejo (nada de Gran Oriente) para los grados del 4.º al 33.º del Rito Escocés.

Como lazo de unión un tratado de alianza entre estos dos centros.

En un *Boletín* masónico que se publica mensualmente en Madrid y que pretende ser órgano de la *Masonería regular de España*, hemos leído con disgusto y hasta con repugnancia algunos sueltos cuyo fondo cenagoso y cuya intención aviesa se descubrió por entre las nobles apelaciones a la justicia y a la caridad. Es sensible que la prensa masónica descienda a ese terreno, sobre todo tratándose de masones, que sin necesidad de aplaudir sus vicios y encubrir sus maldades, deben ser mirados con alguna consideración y respeto. Nosotros no escribimos así: antes de rebajarnos a ser delatores de nuestros hermanos; antes de descender al terreno de los insultos personales, preferimos abandonar el campo de la polémica y guardar silencio y hasta olvidarnos de los que nos provocan, por más que la razón esté de nuestra parte. ¡Y luego los que así injurian a sus hermanos se llaman los protagonistas de la *Masonería regular de España*! Buen camino han emprendido para defender sus derechos y buscar la unión de los masones españoles!

Con frecuencia se presentan en esta localidad algunos merodeadores, que dándose el nombre de masones, sorprenden la buena fe de los hermanos, unas veces como comisionistas de obras masónicas y otras con pretexto de necesidades verdaderas o fingidas. Damos la voz de alerta, para que nuestros hermanos, tanto aquí como en otras partes, no se dejen sorprender, pues se da caso que los tales sujetos no solo no pertenecen a la Institución, sino que son sus enemigos. Sobre todo mucho cuidado con no facilitarles listas de masones, de las que pueden hacer un uso inconveniente.

En un periódico carlista de esta ciudad se hacen severos cargos al Gobierno, especialmente al Sr. Pidal, porque han tolerado las manifestaciones masónicas llevadas a cabo en Madrid con motivo del entierro del Gran Comendador y Gran Maestro del Gran Oriente de España, Romero Ortiz, cuya conversión al seno de la *Iglesia Católica* merece los elogios del cofrade. Nada, nada; duro con la *Masonería*, para que los jesuitas puedan con más libertad extender su ya incontrastable poder en España, condenada por suerte fatal a ser la presa predilecta de los enemigos de la civilización y del progreso de los pueblos. El odio de los fanáticos a nuestra Institución es su mayor elogio.

Hemos recibido un ejemplar del *Ritual escocés del Aprendiz mason*, libro debido a la bien cortada pluma de nuestro ilustre hermano E. C. de P., Moreto, grado 33 del rito. El nombre del

autor basta por sí para recomendar el libro como bueno, y utilísimo para los masones. Las materias de que trata son: Introducción.—Decoración de la Logia.—Apertura de los trabajos.—Iniciación de un Aprendiz.—Clausura de los trabajos.—Instrucción general del primer grado.—Afilación.—Banquetes solsticiales.—Nomenclatura masónica de mesa.—Logia de banquete.—De los visitantes en general.—Honores y preeminencias masónicas.—Grados de los ritos escocés y francés.—Intervalos en los ascensos.—Dignidades y oficiales de una Logia.—Obligaciones y derechos de las Dignidades en Logia.—Modelos de documentación.—Explicación de los modelos.

Como se vé, comprende el libro todo cuanto puede ser necesario para los trabajos e instrucción de una Logia de Aprendiz, y por nuestra parte diremos que todas las cuestiones están tratadas de modo que revelan los profundos conocimientos masónicos, ilustración y pericia del hermano Moreto.

Recomendamos, pues, su adquisición, que pueda hacerse en todas las librerías por el módico precio de 1-50 pesetas en toda España.

Se ha recibido en esta Redacción el prospecto de una obrita dedicada al pueblo, con el título *La Luz Masónica ó revelación de todos los misterios de la Masonería*. El autor se propone en ésta defender nuestra Institución de las calumnias con que la han difamado sus enemigos, haciendo ver que es la única asociación fraternal y humanitaria que existe en el mundo. Recomendamos esta obrita a nuestros lectores, que pueden adquirirla al precio de 6 rvn. dirigiéndose a la casa editorial de José Soto, Málaga, Carmen 19.

ANUNCIO

LITURGIAS de V. A. Cobadonga de los 33 grados del Rito Escocés A. y A.

Primer grupo, del 1.º al 3.º.—12 rvn. franco de porte.

Segundo grupo, del 4.º al 18.—34 id. id.

Tercer grupo, del 19.º al 33.—70 id. id.

No se venden liturgias sueltas de los grados.

Para que puedan enviarse los pedidos es condición precisa que se hagan por conducto de una Logia ó Capítulo respectivamente. Si el pedido se hiciere por algún hermano individualmente, debe acompañar certificado en forma del grado que posee.

CONSTITUCION de la Gran Logia Simbólica Independiente Española, ejemplar 1 peseta.

ESTATUTOS GENERALES Y REGLAMENTOS de la misma 1 peseta.

Los pedidos se harán a Mr. Wellington, Sevilla, acompañando el importe en sellos de correo ó letras de fácil cobro.

RETEJADOR de los 33 grados del Rito Escocés A. y A. adoptado por el Convento de los Supremos Consejos confederados reunidos en Lausana en 1875.

Se vende al precio de 10 rs. ejemplar dirigiendo los pedidos a D. José M.ª Ariza.—Sierpes 19 Sevilla, acompañando su importe y nota certificada del grado para poder enviar la clave.